

gran acierto, resumir en un volumen de sólo 168 páginas estas materias totalmente puestas al día, circunstancia esta última, muy estimable, pues es bien sabido el gran avance que ha experimentado la Astronomía Estelar en las últimas décadas.

Se trata de una obra elemental, pero muy completa, de fácil comprensión y de agradable lectura. El autor ha suprimido de intento todo cálculo que requiera conocimientos de matemáticas superiores, pero hay que observar que no se trata de un trabajo más de divulgación, ya que para su lectura se requieren además de conocimientos de matemática elemental, el encontrar familiarizado con las ideas y términos fundamentales de la Astrofísica. Como es lógico, dadas las dimensiones de la obra, no se profundiza en todas las materias, pero para ayuda del lector a quien interesa hacerlo, se incluye al final de cada capítulo la bibliografía indicada.

La obra se encuentra dividida en tres partes: En la primera, «Las estrellas en sí —Datos de Observación—» se habla de las dimensiones, luminosidad, masa, movimientos, número y distribución de las estrellas, así como de las estrellas binarias, variables y novas. En la segunda parte «La naturaleza de las estrellas» se estudia separadamente las características de la atmósfera, superficie e interior de las estrellas, así como su evolución y las causas de su variabilidad. En la tercera parte «El Universo estelar» se exponen los conocimientos actuales sobre el sistema galáctico o galaxia y los sistemas externos, así como del Universo en conjunto.

A lo largo de la obra, abundan las tablas en las que se resumen concisamente datos numéricos, en especial en los casos en que estos datos numéricos han servido de fundamento a las teorías de la Astrofísica.

Al final de la obra se incluye un apéndice en el cual se completan varios temas expuestos en el texto, y que va seguido de un glosario que reúne algunos de los términos más usados en Astronomía Estelar, con objeto de que el lector pueda recurrir a él en caso de duda.

La presentación de esta obra se hace con el cuidado y esmero que caracteriza a esta editorial, y para mejor ilustración se incluyen diez láminas fotográficas fuera de texto.

A. Carrasco

---

**Ruy Galvão de Carvalho.—ANTERO DE QUENTAL E A MULHER.—**Edição de Alvaro Pinto («Occidente»). Lisboa, 1949.

**Ruy Galvão de Carvalho.—ANTERO VIVO.—**Edição de Alvaro Pinto («Occidente»). Lisboa, 1950.

El doctor Galvão de Carvalho es uno de los profesores portugueses que con más constancia viene trabajando sobre Antero de Quental. Radicado en la misma ciudad donde nació y murió el gran poeta—Ponta Delgada, en la isla de San Miguel, de los Açores—, rodeado de recuerdos quentalianos y cer-



ca de un anteriorista tan ilustre como el doctor José Bruno Carreiro, ha ido dando sobre Antero artículo tras artículo y ensayo tras ensayo.

A la vista tenemos los dos últimos «*Antero e a mulher: ensaio breve de interpretação psicológico-literaria*» (1949) y «*Antero Vivo*», colección de ensayos aparecida en las Navidades de 1950; ambos en Lisboa.

En el primer trabajo, plantea el problema de las relaciones entre Quental y la mujer. Lejos estamos ya de las exageraciones patológicas de Sousa Martins y de la mala fe de Teófilo Braga. Hubo varias mujeres en la vida del gran poeta azoreano: la adolescente prima de Tomar, la casada de los alrededores de Coimbra—que no llegó a conocer la pasión que inspiraba a Antero—y la dama francesa del sanatorio de Bellevue, aparte de alguna otra aventura pasajera. En los versos de «*Primaveras Románticas*» quedan bastantes huellas: «Beatrice», «*María*», «*Pepa*» y los sonetos «*Pequenina*», «*Idilio*», los cuatro «*A. M. C.*», «*A uma mulher*», etc.

Galvão de Carvalho dice que Antero—quó se mantuvo soltero toda su vida—fué un tímido superior, de la estirpe del Amiel estudiado por Marañón, a quien cita.

En el segundo de los libros que tenemos delante, «*Antero Vivo*», Galvão de Carvalho perfila bien las líneas generales de Quental y sabe exponer cada caso particular y la suma de opiniones en torno a cada uno, dando la suya propia.

Antero de Quental fué una personalidad polifacética, aunque con notable predominio del aspecto poético, imaginativo. Tenemos que distinguir el Antero metafísico, el ético, el político, el lírico, el religioso y el amical de las cartas. Hombre de vastas lecturas, en él confluye la cultura europea de mediados del XIX, principalmente la lírica francesa—Lamartine, Víctor Hugo, Vigny, Nerval, Leconte de Lisle, Sully-Prudhomme, Baudelaire—, la filosofía francesa del arte, de la religión, de la política y de la historia de Taine, Renán, Quinet, Proudhon y Michelet; el contingentismo de Boutroux, la filosofía alemana del sentimentalismo religioso (Schelleirmacher), del idealismo trascendental (Schelleing), Hegel), el pesimismo de Eduardo von Hartmann, el budismo romántico de Schopenhauer y el transmitido por orientalistas como Rhys Davids y Barthélem y Saint-Hilaire, etc. Y no olvidemos las influencias portuguesas, en lo concerniente a la poesía: Camoens, Bocage, Herculano—éste para los primeros poemas—y otros.

Las influencias principales experimentadas por Antero fueron francesas y alemanas, teniendo en cuenta que su conocimiento del alemán fué tardío y que hizo su primer contacto con la cultura alemana a través de traducciones francesas.

Con el doctor Aristides de la Mota, juzga Galvão de Carvalho a Antero como precursor del intuicionismo bergsossiano.

Mucho se escribió en Portugal en torno a las causas del suicidio de Antero. Ninguna nos convence del todo. La realidad es que en la lucha entre los dos Anteros agudamente entrevistados por el doctor Antonio Régio, venció el nocturno al luminoso. Recordemos lo que el poeta escribió a Wilhelm Storck: «Me reprimí, muchas veces, para no componer sonetos pesimistas y puramente negativos, que se me ocurrían naturalmente y a cada instante, y sólo con largos intervalos y con una especie de esfuerzo se me ocurrían aquellos otros que



eran justamente los que yo más deseaba componer, en que se reflejaban los sentimientos o las ideas que me son más caras». (1).

En los anejos estudia Galvão de Carvalho lo que dijo Unamuno de Antero. Sabido es que D. Miguel habló en varios lugares del poeta micalense, analizó sus espléndidos sonetos «Redenção» y lo equiparó a Thomson, Senancour, Leopardi, Kierkegaard: los grandes desesperados, angustiados del sentimiento trágico. Creemos que Unamuno no habló más que del Antero 'sonetista, el único que debió conocer.

En este interesante capítulo del libro del doctor Galvão de Carvalho, falta una referencia del Unamuno de los sonetos, pues D. Miguel escribió uno sobre el tema anterior «Na mão de Deus», que figura en «Rosario de Sonetos Líricos» (2).

En fin, un excelente volumen que viene a enriquecer la bibliografía anterior y se lee con gusto, pues, aparte de lo variado de la temática, está todo amenamente dicho.

*D. de Castillo*

#### **A. Truyols.—DOCTRINAS CONTEMPORAINES DE DROIT DES GENS** (Revue générale de Droit International Public., núm. 3, 1950).

El Profesor Truyols, Catedrático de la Facultad de Derecho de nuestra Universidad, ha iniciado en esta prestigiosa revista francesa, la publicación de un estudio monográfico sobre la actualidad y vigencia del Derecho de gentes en el plano doctrinal. En definitiva, plantea el Sr. Truyols, con toda la gravedad que el clima de nuestro tiempo pide, el problema del fundamento mismo del Derecho Internacional inquiriéndolo a través de las construcciones contemporáneas que el autor, para su examen crítico escinde en amplios sectores conceptuales.

En esta primera entrega de su investigación se ofrece una completísima panorámica de las actitudes polémicas que van desde la radical negación teórica del Derecho de gentes como tal derecho a su admisión como categoría jurídica construída sobre la voluntad de los Estados, pasando por aquellas que atribuyen a la rama jurídica en estudio, el carácter de Derecho imperfecto, posición mantnida, entre otros, por Thomas W. Wilson y últimamente, por el profesor H. Lauterpacht.

Las consideraciones críticas que a seguido de las diversas exposiciones doctrinales ofrece el profesor Truyols, se hacen en extremo valiosas por la doble

(1) Cartas inéditas de Antero de Quental a Wilhelm Storck, publicadas por Harri Meier. Coimbra, 1935, pág. 14.

(2) Miguel de Unamuno: «Antología Poética». Ediciones «Escorial». Madrid, 1942, pág. 150.

